

**“¿Y VOS TENÉS UN MOLINERO?”<sup>1</sup>**

**CRUCE DE REPRESENTACIONES EN TORNO AL “CASO FIELD”**

**SEMINARIO HACIA UNA TEORÍA DE LOS IMAGINARIOS DEL HABITAR**

**PROFESOR MARIO SABUGO (DR. ARQ. / UBA)**

**AUTOR DARÍO JIMÉNEZ (ARQ / UNR)**

**DOCTORADO EN ARQUITECTURA**

**FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO**

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

**2017**

---

<sup>1</sup> Pregunta del profesor Mario Sabugo a este doctorando refiriéndose al caso que investiga para su tesis doctoral, luego de que fuera presentado (o re-presentado) como *caso límite* en términos de Carlo Ginzburg.

“Reducir la escala de observación significaba transformar en un libro lo que, para otro estudioso, hubiese podido ser una simple nota a pie de página en una hipotética monografía sobre la Reforma protestante en Friuli”.

Carlo Ginzburg (1994) p. 29.

Como deducirá el lector, Ginzburg se refiere a su obra *El queso y los gusanos* (1976) que “narra la historia de un molinero friulano -Domenico Scandella, conocido por Menocchio- muerto en la hoguera por orden del Santo Oficio tras una vida transcurrida en el más completo anonimato” (Ginzburg, 1976-1999, p. 3). Y la identificación sugerida desde el título de este trabajo tiene que ver, inicialmente, con profundizar si la investigación de tesis de quien escribe se construye a partir de un caso –*caso límite*, en palabras de Ginzburg- potencialmente tan rico de modo que permita establecer una cierta analogía con aquel Menocchio<sup>2</sup>. En este sentido, nos basamos en la convicción de que la investigación a partir de ese “caso límite”, aplicada a una escala micro, posibilita la construcción de saberes alternativos, o al menos complementarios, a los producidos por las historias generales. En cuanto a la adhesión a este enfoque, denominado habitualmente como *microhistoria*, nos identificamos con Oscar Oszlak (2011) cuando afirma respecto de ésta que “al parecer (la) practiqué (...) sin darme cuenta (ya que la microhistoria consiste) en un conjunto heterogéneo de prácticas historiográficas basadas en la reducción de la escala más que en una teoría” (p. 96). Suscribimos también a Oszlak cuando entiende a la oposición “teoría-caso” como un falso dilema si se lo plantea como un requerimiento de secuencia (primero una teoría, luego los casos), ya que se ve como absolutamente posible la construcción inversa o, al menos, paralela<sup>3</sup>.

Denominamos al caso límite en cuestión *El caso Field*. Se trata, en realidad, de un triple caso de conjuntos de vivienda sucesivos y aledañosos los que este autor conoció de forma casi azarosa para luego, adentrándose desde la Historia, advertir la potencialidad enorme de este objeto “dormido” en tanto constructor de saberes de la disciplina elegida para su abordaje, la Historia de la Arquitectura<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Dice Carlo Ginzburg (1976-1999, p. 10): (En las confesiones de Menocchio) “podemos rastrear, con una facilidad casi exasperante, una serie de elementos convergentes, que en una documentación análoga contemporánea o algo posterior aparecen dispersos o apenas mencionados. (...) En conclusión: también un caso límite (y el de Menocchio lo es) puede ser representativo. Tanto en sentido negativo (...) como en sentido positivo, al permitir circunscribir las posibilidades latentes de algo (la cultura popular) que se advierte sólo a través de documentos fragmentarios y deformantes, procedentes en su mayoría de los «archivos de la represión».”

<sup>3</sup> Oszlak dice, en “¿De la teoría al caso o del caso a la teoría?” (2011, p. 88): “... al cabo de los años, tiendo a pensar que en este caso, como suele suceder con la mayoría de las opciones extremas, estamos frente a un falso dilema. En mi opinión, ambas opciones son legítimas y no necesariamente una debe preceder o suceder a la otra: teoría y caso pueden combinarse de maneras creativas, sin exigencias secuenciales”.

<sup>4</sup> Parquefield es una urbanización de viviendas en lotes individuales ejecutada por Field Argentina (filial desde 1962 de su matriz estadounidense) con financiamiento a través de la Alianza para el Progreso. Se construyeron 665 viviendas de 1133

Uno de los aportes de este Seminario fue la adopción del concepto de *representaciones*<sup>5</sup> como categoría integradora de los estudios parciales de esta investigación ya realizados. Así pueden considerarse a las construcciones teóricas ya producidas, como las que postulan, por ejemplo, el concepto de *dispositivo* (Foucault y otros) para abordar el objeto teórico de la *vivienda masiva desarrollista en Argentina*, o el más metafórico de *imágenes como cenizas* (Didi-Huberman) para el estudio de imágenes publicitarias de Parquefield se asumen como representaciones del objeto en estudio<sup>6</sup>. Así, será el camino de construcción de la tesis la formulación de nuevas representaciones con sus consiguientes cruces conceptuales entre sí, echando nuevas luces sobre el objeto.

Considerando todo esto y los contenidos desarrollados en el Seminario, en este trabajo se pretende identificar los conceptos principales propuestos por Ariel Gravano –a partir de su tesis doctoral<sup>7</sup> - en torno del barrio “como espacio simbólico-ideológico y referente de identidades sociales urbanas” (Gravano, 2003-2009, p.12) plausibles de poner relación con los estudios sobre el objeto de investigación realizados desde la Historia de la Arquitectura.

## REPRESENTACIONES BARRIALES

Gravano denomina a sus conclusiones *Síntesis barriales*, con el subtítulo de *Múltiples dimensiones de lo barrial*. Esas dimensiones son la estructura conceptual de verificación de las hipótesis de su trabajo. Seleccionamos cuatro de ellas, las más afines a nuestra investigación, a saber:

+ El *barrio estructural*, partiendo de entenderlo como “consecuencia de la apropiación desigual del excedente urbano, concretada en el proceso de segregación” (p. 254). De todas maneras, plantea Gravano la necesidad de “complementar los aportes explicativos de fondo de la teoría de la dependencia con la comprensión de la significación intersubjetiva y cultural cotidiana, que constituye lo barrial como condición y representación” (p. 256).

+ El *barrio social*, que a partir de la “trascendencia o superación de la dimensión positiva (de sentido único) del espacio físico y del espacio social” permite afirmar que “el barrio va más allá de las relaciones cara a cara, del grupo primario”; éste es utilizado por el barrio “para referenciar un

---

previstas. En 1974, quebrada la empresa y devenida en Field Construcciones, ésta inició el Barrio José Ignacio Rucci para la C.G.T. Rosario, compradora del sector no edificado lindante al norte. Se compuso de 2040 departamentos en cuatro plantas. Finalmente la empresa construye desde 1978 Parque Field 2 al Estado provincial en el área vacante al sur; 1200 unidades también en cuatro plantas, con similitudes pero sustanciales diferencias respecto del Rucci.

<sup>5</sup> Concepto clave del Seminario, desarrollado desde las obras de Castoriadis, Ricoeur, Eco, Berger y Luckmann y otros.

<sup>6</sup> Desarrollados respectivamente en *El dispositivo: otra mirada al caso límite. Aporte para la construcción de un marco teórico* (trabajo final de seminario de Doctorado FAPyD UNR, 2017) e *Imágenes como cenizas: el caso Parquefield (Rosario, 1962-1968)* (ponencia VII Encuentro Doc. e Inv. en Historia del Diseño, la Arq. y la Ciudad, Rosario, 2016).

<sup>7</sup> Se refiere al libro *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana* (2003), versión impresa de su tesis doctoral en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires

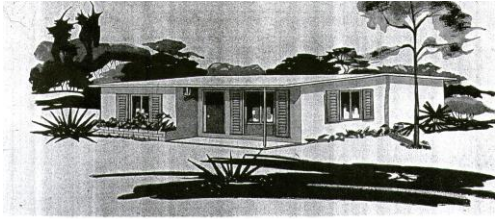
nudo semántico-social donde se incluyen las representaciones simbólicas en las que se manifiestan las contradicciones sociales” (p. 258).

+ Lo *barrial como cultura popular y alterna*, profundizando “su incidencia dentro de la vida social urbana como proceso de cultura, definida ésta en términos antropológicos (...), como representaciones simbólicas y prácticas recurrentes, estructuradas en torno a un núcleo de valores heterogéneamente compartidos”. Entender lo barrial como cultura implica “captar la producción de sentido referenciada en el espacio barrial, detectando las texturas de los entrecruces de representaciones y las formas estatuidas para que esas representaciones adquieran valor y significación histórica”. Esa cultura barrial en circulación se encuadra dentro de las contradicciones, expropiaciones y asimetrías de la sociedad que se trate, estructurada dialécticamente; esto configura “quiénes son expropiados y quiénes dominantes, de lo que resulta la subalternidad como categoría relacional”. Y el concepto de subalternidad “nos deriva hacia lo popular” (p. 268-270).

+ Por último, en la *dimensión histórica de lo barrial*, Gravano afirma que “lo popular, asociado a lo barrial, como cultura y en su carácter de construcción simbólica dentro de la dialéctica de la reproducción y la transformación” requiere “una triple consideración: en su culturicidad, su historicidad y su alteridad”. Si se entiende que “la historia de los barrios populares representa la historia del mundo del trabajo” y que “el barrio rico hace su diferencia respecto del barrio de trabajadores”, las clases sociales “se sitúan respecto de lo barrial como una base estructurante, si bien no agotan la explicación del fenómeno ni como ideología ni como identidad (menos como cultura)”. Así “la lucha de clases leída en forma literal no explica la simbología barrial” como tampoco “hay que ver las clases fuera de la producción de sentido, ni los significados sociales autónomos respecto a la estructura y dinámica de las clases”. Finalmente, siendo “necesidades históricas del presente las que producen la deshistorización” a la vez “la vida del barrio nunca dejará de ser un pedazo de la historia”; “es tarea de la conciencia social (incluyendo al analista) ver qué se abre de nuevo, aún en todo proceso de deshistorización” ya que las rupturas a producirse en el interior del paradigma “en el terreno de las representaciones, asumirán el valor de alteridad, de lo *otro* por decir, de lo *otro* por plantear, de lo *otro* por hacer” (p. 276-280)<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Además, Gravano postula al *barrio identitario* entendiendo al barrio “como constructor de identidades sociales” donde la identidad barrial no es “un atributo estático ni una mera categoría analítica, ni sólo algo que emerge de las asunciones objetivas de los actores, sino un resorte profundo en la construcción continua de significados dentro del fluir de las contradicciones históricas objetivas” (p. 258-265). Y también al *barrio como producción ideológica* que, desde el reconocimiento de su doble alteridad signica e histórica, adquiere “el estatuto de símbolo” y donde a la vez “se expresan los conflictos estructurales”, concluyendo que “el barrio representa un tiempo simbólico congelado en una ahistoricidad activa, en lucha con su fragmentación permanente; una permanencia para la acción, articulada con la vida cotidiana y presente, cuya actualización pone en marcha el proceso de metaforización, convertido en ideología” (p. 266-268).



**FIELD LE ENTREGA SU CASA "LISTA PARA HABITAR"**

Quando usted reciba su casa de Parquefield sólo tendrá que "entrar para vivir en ella", porque estará con todos los detalles terminados y hasta con los árboles y el césped del jardín plantados. Y más todavía. Encontrará artefactos de luces colocados, listos para prender; podrá encender en seguida el calefón y la cocina, y ya tendrá instaladas las tuberías para calefacción a gas natural, con sus correspondientes conductos de ventilación.

**Desagües, Agua y Gas Natural... TODO FUNCIONANDO!**



La urbanización en Parquefield asegura todos los servicios públicos. Usted llegará a tomar posesión de su nueva casa por calles pavimentadas, con veredas terminadas y alumbrado público, con desagües cloacales integrando la red de servicios de Rosario, y con energía eléctrica, agua corriente y gas natural, conectados y listos para usar.

**Su Casa Tendrá "Su" Personalidad**

A su nueva casa en Parquefield usted puede darle esos toques personales que harán de ella "su" verdadero hogar. Sin ningún desembolso extra, usted puede elegir entre varias formas de techo, colores de pinturas exterior e interior, colores de azulejos del baño y hasta tipos y colores de los pisos. De este modo, usted podrá adaptarla realmente a su gusto y darle su personalidad.



**Barrio Residencial**

**PARQUEFIELD**

**CASAS QUE SON HOGARES!**

**Quién vive?**

Ni más ni menor que 600 familias que supieron aprovechar la gran oportunidad de su vida: precisamente, la posibilidad - sólo brindada por PARQUEFIELD - de su vida en casa propia, adquirida por un pago mensual correspondiente al de un alquiler de \$ 18.980, y rodeada de todas las comodidades que ya disfrutaban estos pioneros del asfalto: agua corriente, jardín propio de 300 m², luz eléctrica, arboledas, pavimento, veredas construidas, gas natural, transportes, etc., en la más moderna y esplendente urbanización de Rosario, a sólo 20 minutos del centro! Comenzamos a transcribir aquí la nómina de los jefes de esas 600 familias, cuyo nivel cultural y social ha otorgado a PARQUEFIELD la mayor y mejor jerarquía urbana.

**Parquefield (1962-68)** / 665 viviendas en lotes individuales / Sin equipamiento urbano construido / Proyecto, ejecución y venta directa Field Argentina SA (filial Field E.U.) / Financ. Chase M.B (APP)

La Confederación General del Trabajo mediante el convenio de préstamo escriturado el 12 - 11 - 73 con el Banco Hipotecario Nacional concreta definitivamente la iniciación de un Barrio Obrero que consta de 2.040 unidades, 2 escuelas y 1 capilla religiosa, así mismo y por determinación unánime por un Plenario de Delegados realizado en su oportunidad se estipula que el citado Barrio Obrero lleve el nombre del / que en vida fuera nuestro compañero, Secretario General de la C.G.T. de la República Argentina JOSE IGNACIO RUGGI.



**el barrio lo hace usted...**

**Barrio J. I. Rucci (1973-86)** / 2040 viviendas en bloques 4 plantas / Esc. primaria y secundaria, centros asist. y comercial, capilla / Proyecto y ej. Field Construcciones / Comitente CGT Rosario / Financiamiento BHN



**MONOBLOQUE PARA VIVIENDA**  
**PROPIEDAD DE LA**  
**DIRECCION PROVINCIAL DE**  
**VIVIENDA Y URBANISMO**  
 SANTA FE 1145 - ROSARIO

**Barrio Parque Field 2 (1978-80)** / 1200 viviendas en bloques 4 plantas / Guardería, subcomisaría y centro comercial / Proyecto y ej. Field Construcciones / Comitente DPVU Santa Fe / Financiamiento Fo.Na.Vi

Aún haciéndonos cargo de la intencionada selección de datos e imágenes a fin de, precisamente, “representar” el caso, esto no implica pretender una extrapolación de sentido fundada exclusivamente en una expresión, dibujo o fotografía. Lo que nos interesa es sugerir hipótesis de investigación a partir de los trabajos de Gravano en relación a esta tesis en construcción, dejando en claro las sustanciales diferencias de una investigación a otra: mientras Gravano dice “mostrar un estudio antropológico sobre el barrio como espacio simbólico-ideológico y referente de identidades sociales urbanas” (p. 12) nuestro trabajo –repetimos- parte de un enfoque disciplinar desde la Historia de la Arquitectura que, ya desde el título de la tesis –*Proyectos de vivienda, de ciudad y de país*-, pone énfasis en lo proyectual y extiende esa categoría desde lo arquitectónico. Estas diferencias de objetivos y procedimientos respecto al trabajo antropológico podemos capitalizarlas como riquezas al reconocer también a los proyectos arquitectónicos y urbanos también como *representaciones* que, como no puede ser de otra manera, son una expresión más de la cultura de su espacio-tiempo. Por lo tanto, el proyecto como objeto formal (de un “barrio”, en este caso) estará necesariamente cargado de sentido originado por el universo simbólico que habita en el proyectista, entendido como sujeto inmerso de su cultura. Y este universo simbólico abarca una enorme pluralidad de dimensiones, entre ellas su propia representación acerca de “lo barrial”.

A fines de conectar con el caso, es necesario ampliar la información respecto de los datos e imágenes precedentes. Los textos de los pies de cada imagen pretenden dar una información mínima e indispensable de cada conjunto de vivienda en cuanto a su escala y agentes intervinientes, expresados en tono neutro y puestos en cierto pie de igualdad. Como ya se ha dicho, lo que los vincula es la contigüidad física (los tres se construyen en lo que fue una única urbanización), la sucesividad temporal y la continuidad –aún con mutaciones- de la empresa Field en sus distintas figuras (Field Argentina, Field Construcciones) como agente desarrollador, proyectista y constructor. Pero yendo a las imágenes, han sido seleccionadas de la producción propia de Field, en tanto agente protagónico, en tanto propia y “libre” denominación de sus proyectos, con la consiguiente asignación de sentido, siendo de carácter más bien publicitario en el caso de Parquefield y de carácter documental en las de Barrio Rucci y Parque Field 2<sup>9</sup>. Literalmente, los términos que allí aparecen dando nombre a cada uno de los tres conjuntos, “Barrio Residencial”, “Barrio Obrero” y “Monobloque para vivienda”, en tanto denominaciones literales de los proyectos, son ya disparadores muy potentes en cuanto a sus connotaciones simbólicas. Pero son tomados, insistimos, no como demostrativos aún de nada en sí mismos, sino como punto de partida hipotético

---

<sup>9</sup> Imágenes: Parquefield: Cartilla impresa de publicidad directa y publicidad en Diario La Capital, Rosario, 1968. Barrio Rucci: Texto del boleto de compraventa de una vivienda y tapa de publicación destinada a cada adjudicatario. Parque Field 2: Foto procesión por el Barrio, a poco de inaugurado (crédito Elda Caprini) y carátula plano de permiso municipal.

para las investigaciones a realizar. Aún así, estas son las primeras caracterizaciones que surgen, a “trazo grueso”:

- El “barrio residencial” Parquefield ofrece una connotación de barrio como suma de individualidades diferenciadas, que eligen “aislarse” respecto del resto de la ciudad. La suma de habitantes de “nivel cultural y social” jerarquizado terminaría conformando la urbanización “moderna y esplendente” buscada desde el origen. La referencia histórica primaria que se pone en relación es el mundo de la Guerra fría, la Alianza para el Progreso post Revolución cubana y el programa de gobierno de Arturo Frondizi en el país, postulando al *desarrollismo* como proyecto que se insertaba en aquella política estadounidense respecto de Latinoamérica, todo inmerso en un debate cultural en cuanto a la adhesión o no a este “modelo social”.

- El “barrio obrero” Rucci apela a la construcción del barrio por el vecino, según indica el título de la publicación. Por supuesto que la asignación de su nombre –“del que en vida fuera nuestro compañero, Secretario General de la C.G.T. de la República Argentina, José Ignacio Rucci”- está cargada de sentido y aporta un evidente rasgo identitario: se trata de un barrio obrero, en el que todos son “compañeros”, aún sus dirigentes<sup>10</sup>. Todo esto en el contexto del período de presidencias de signo peronista en el país a partir de 1973, con importantes sectores sociales politizados y movilizadas por lo que fue la resistencia a los gobiernos militares de Onganía en adelante.

- Lo de “monobloque para vivienda” en el caso de Barrio Parque Field 2 es una denominación más descarnada, propia de carátula de plano municipal<sup>11</sup>. Se corresponde con la escasez de documentación y “asepsia” de relato en las operaciones de política habitacional en el país durante la dictadura cívico-militar 1976-1983, plasmadas en concursos de proyecto y precio generados desde el Estado apuntados a las grandes empresas constructoras vinculadas con inversores locales.

Dado el carácter de este trabajo, la drástica simplificación precedente sólo pretende una brevísima presentación de características del objeto de la tesis. Relacionando esta presentación con los conceptos de *Antropología de lo barrial*, se esbozan líneas de investigación a trabajar a partir de ahora:

+ La dimensión, propuesta por Gravano, de *barrio estructural* tiene con el caso (o el triple caso) una identificación evidente. No sólo el modo en que nítidamente se advierte aquella apropiación desigual del excedente urbano, sino que cada caso representa un claro ejemplo de segregación,

---

<sup>10</sup> Nótese que no se usa la palabra “dirigente”, “líder”, o “autoridad”, por ejemplo. A su vez, es sumamente revelador aportar que, asumida la Dictadura cívico-militar en 1976, el nombre del Barrio fue reemplazado por “Barrio Primero de mayo”. Vuelta la democracia, se reestableció el nombre original.

<sup>11</sup> Se refiere a los planos de permiso de edificación, disponibles en el Archivo de Obras Particulares, Municipalidad de Rosario.

diferenciados a la vez entre sí: la auto-segregación celebrada tanto en Parquefield como en Rucci, pero de modos diferentes (el “usted” frente al “nosotros”, como sujeto auto-segregado, respectivamente) y la segregación impuesta, desde el poder gubernamental -paradigmáticamente autoritario, en este caso-, en Parque Field 2<sup>12</sup>.

+ Respecto del *barrio social*, nuestro enfoque, dirigido primariamente al proyecto, debe enfocar el “nudo semántico-social” susceptible de ser interpretado desde aquel, incluyendo las representaciones y contradicciones simbólicas y sociales. En los tres proyectos se resuelve, desde una concepción previa del barrio social a proyectar, apelando a modelos urbanos, más que arquitectónicos. Esto es nítido en Parquefield, barrio de –supuestos- privilegiados e iguales distintos al resto desde lo “sociocultural”, construido según el modelo de la ciudad jardín, bañado con un “estilo” americano<sup>13</sup>. Barrio Rucci y Parque Field 2 recurren al mismo modelo, el de los bloques de vivienda colectiva, tan presente como referencia en esos años en el país y el mundo. La diferencia, allí sí, está más bien en lo arquitectónico: mientras Rucci es el conjunto que exhibe mayor preocupación por los detalles constructivos y la connotación de “progreso” desde la impronta industrializada de su ejecución, Parque Field 2, que toma claras referencias de Rucci, es el de la pérdida de calidad constructiva en desmedro del objetivo de lucro empresarial. Aún para grupos sociales con ciertos puntos en común, pero diferentes –la clase obrera sindicalizada y los sectores desfavorecidos o excluidos en lo socioeconómico, respectivamente- lo que para el primero puede ser ofrecer cierta satisfacción a sus clientes generando identificación y orgullo se convierte en mero alojamiento, muchas veces no deseado y rechazado, en el segundo<sup>14</sup>.

+ En cuanto a *lo barrial como cultura popular y alterna*, se advierte inicialmente que el triple caso en estudio trasciende una primera lectura que conciba a cualquiera de los tres conjuntos como representación de culturas subalternas respecto de lo hegemónico (lo urbano “central” y “no barrial”) para expresarse de modo más complejo. Desde cierto punto de vista, cada uno de los barrios expresa esa subalternidad: la ubicación periférica respecto de la ciudad, las carencias de calidad urbana desde el equipamiento, la baja intensidad de vida urbana en cuanto a urbanizaciones concebidas como “barrios dormitorio”, etc, son condiciones reales que igualan a los tres casos. La vida urbana, en términos de lo reconocido y lo autocelebrado desde la Rosario social dominante, evidentemente pasa por otro lado. Sin embargo, la riqueza del triple caso nos entrega otros matices,

---

<sup>12</sup> Sobre esta cuestión, este autor ha trabajado las dinámicas de autosegregación urbana en la obra de Jean Baudrillard *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras* (1970).

<sup>13</sup> Creemos que no casualmente se soslaya la dimensión económica porque si fuera un barrio para ricos ¿cómo promocionar lo accesible que resulta desde un punto financiero? (“un pago mensual correspondiente al de un alquiler...”).

<sup>14</sup> Una parte de los habitantes del conjunto Parque Field 2 corresponde a habitantes de asentamientos informales “relocalizados” por el gobierno de facto de turno.



que no pueden reducirse meramente a un esquema binario, que los ubicaría a los tres conjuntos del lado de la “otredad urbana”: mientras Parquefield y Barrio Rucci expresan, al menos desde su voluntad y su discurso, una afirmación de identidad respecto de determinados rasgos enunciados como “deseables”, Parque Field 2 es un lugar de “no discurso”. No parece mera casualidad que, a esta altura de la investigación, sea éste el conjunto del que, claramente, se dispone menos documentación histórica, en todo sentido: arquitectónica-constructiva, crónicas barriales, identidad de sus habitantes, variables político-económicas, etc. Dificultosamente abordable desde el plano de *lo instituido*, requerirá un acercamiento que pueda penetrar el mundo de esa alteridad urbana, social y, en general, también de la disciplina histórico-arquitectónica, hasta el momento.

*”Todo muy lindo ¿Pero la arquitectura dónde está?”*

Comentario recibido tras la primera exposición pública sobre “El caso Field”<sup>15</sup>

Ariel Gravano elige para cerrar su libro la categoría *dimensión histórica de lo barrial*. Una celebrada coincidencia para este autor, cuya investigación tiene una adhesión a la mirada histórica irrenunciable. No nos interesa especialmente estudiar este “triple caso” en función de producir conocimientos específicos sobre “la vivienda de interés social”, o cosa parecida; menos aún, sobre teorías de la Arquitectura, en una mirada de “historia de las ideas”. Tampoco es el motivo producir una “historia local”; nos posicionamos como Giovanni Levi cuando dice “yo me ofendería mucho si fuera considerado un historiador local” ya que los dos pueblos sobre los que investigó “son dos pueblos que considero sin ningún interés, de los que no he escrito la historia. He escrito una historia en ellos” (Betrán, López, García Cárcel, 1993, p.19). En estos términos, refiriéndonos a la frase del epígrafe, después de la molestia producida en este autor por aquel comentario –que fue interpretado en su momento como “falta de pertinencia” de la exposición respecto de un curso de Historia de la Arquitectura- hoy la mirada es mucho más equilibrada, si cabe: tampoco interesa introducirse en el debate de esa “Arquitectura”, tan con mayúsculas. Se trata, más bien, de su Historia. O de las historias susceptibles de ser construidas acerca de sus expresiones materiales.

Gravano –volvemos- sostiene que el nivel más rico del análisis se produce desde las contradicciones del paradigma. Allá entonces, antes del inicio de la investigación, pensábamos que el triple caso descubierto ofrecía, potencialmente, construir una historia “aún no contada”, por un lado, pero –sobre todo- desde una cierta toma de posición respecto de centrar el interés no en autores y obras paradigmáticas sino en el tejido arquitectónico constitutivo habitado y representativo de sectores más populares. Aún con cierta ingenuidad propia de la inexperiencia de ese momento, existía una intuición y una voluntad de insertarse en una mirada alternativa respecto de la Historia (de la arquitectura, insistimos). Entendíamos que la divisoria de aguas “mundo instituido - mundo alternativo” separaba la producción historiográfica conocida –desde la formación de grado- basada en “las gestas de los reyes”<sup>16</sup> y un acercamiento al hábitat popular (por llamarlo de alguna forma) y su historia, del otro.

---

<sup>15</sup> Como adscripto a la docencia en un Taller de Historia de la Arquitectura (FAPyD UNR), quien escribe fue invitado junto a su compañero Horacio Premoli (también adscripto y otrora co-partícipe de las investigaciones iniciales) a exponer en un curso de Historia III, a modo de “clase teórica”. Finalizada la exposición, el comentario fue de un docente de la cátedra, connotando que las características de los conjuntos no los inscribían en el marco de “la Arquitectura”.

<sup>16</sup> Ginzburg inicia *El queso y los gusanos* con este párrafo “Antes era válido acusar a quienes historiaban el pasado, de consignar únicamente las «gestas de los reyes». Hoy día ya no lo es, pues cada vez se investiga más sobre lo que ellos callaron, expurgaron o simplemente ignoraron. «¿Quién construyó Tebas de las siete puertas?» pregunta el lector obrero

Adentrados en la investigación, los desafíos aparecen más complejos. La disciplina histórica ha incorporado ya a su estatus el enfoque microhistórico; también en el campo de la arquitectura se multiplican los trabajos sobre las producciones del mundo no hegemónico y no podríamos considerar este enfoque en el mundo “no instituido”. Así, desde la tesis en construcción sólo adherimos a realizar un aporte más en esta línea pero, pretendiendo incorporar los aportes de este Seminario en general y los del trabajo de Gravano en particular, se agrega un nuevo matiz. Hasta ahora se priorizó la mirada sobre la riqueza y originalidad de las representaciones que ofrece el caso -discursivas y no discursivas- que posibilitaron la producción de nuevas representaciones, como la vivienda masiva desarrollista como dispositivo, o de imágenes como cenizas, ya mencionadas. Incursionar en lo alternativo requerirá adentrarse en lo no documentado, lo no escrito, lo no registrado como, primariamente, se evidencia en este Parque Field 2 poco documentado, carente de discurso, marginado y nunca auto-celebrado por sus vecinos y gestores. La alteridad está allí.

## BIBLIOGRAFÍA

- Betrán, J., López, A. y García Cárcel, R. (trad. Tolentino i Marjanet, J.) (1993) Antropología y microhistoria: Conversación con Giovanni Levi. En *Manuscripts*, N° 11, (pp.15-28). Barcelona: U.A. de Barcelona.
- Ginzburg, C. (1976-1981) *El queso y los gusanos*. Barcelona: Muchnik Editores SA.
- Ginzburg, C. (1994). Microhistoria: Dos o tres cosas que sé de ella. En *Manuscripts*, N° 12 (pp. 13-42). Barcelona: U.A. de Barcelona.
- Gravano, A. (2003-2009). *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Espacio.
- Oszlak, O. (2011) Falsos dilemas: micro-macro, teoría-caso, cuantitativo-cualitativo. En Wainerman, C. y Sautu, R. (comp.) *La trastienda de la investigación* (pp.83-113). Buenos Aires: Editorial Manantial.

---

de Brecht. Las fuentes nada nos dicen de aquellos albañiles anónimos, pero la pregunta conserva toda su carga” (1976-1981, p. 3).